

La Ciudad ^{del} Dios Vivo

LIMPIO Y SANTO

14

LECCIÓN

En dedicación a todos los ganadores de almas que necesitan un estudio bíblico sobre cómo Dios nos lava y cambia el viejo hombre en un hombre nuevo santificando todo nuestro ser.

Copyright © 2025. Paul Baumeister, PhD

Traducido al español por Esteban Pereira das Neves

El autor se reserva todos los derechos sobre este texto. Ninguna parte podrá descargarse ni almacenarse en un sistema de recuperación salvo para su consulta. No puede ser reproducido, impreso o copiado sin permiso escrito del autor.

Publicado por Paul Baumeister, P.O. Box 2366, Elk Grove, California 95759. Impreso en los Estados Unidos de América.



La Ciudad del Dios Vivo



“Y esto erais algunos de vosotros; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.” (1ª Corintios 6:11).

Al entrar en el reino de Dios a través del bautismo en agua en el nombre de Jesús y la llenura del Espíritu, comienza el proceso de santificación en nuestras vidas. Después de ser limpiados mediante el arrepentimiento y el bautismo en agua, el Espíritu de Dios santifica nuestro ser al residir en nosotros y comenzar a formarnos y moldearnos en el poderoso santo de Dios que ya estaba planeado para nuestras vidas. El viaje de limpieza y santificación es una parte necesaria e importante de convertirse en un cristiano maduro y nos prepara para el llamado que Dios tiene en nuestras vidas.

EL NUEVO NACIMIENTO

Según las Escrituras, somos hechos a imagen de Dios desde el principio de los tiempos cuando Dios creó a Adán y Eva (Genesis 1:26–27). Esa imagen se distorsionó y se estropeó con su caída. Colosenses afirma que la imagen de Dios se renueva en el hombre con el bautismo del Espíritu Santo.

Juan 3:3,5

“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios... De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.”

Tito 3:5

“No por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia nos salvó, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.”

Colosenses 3:10

“Y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno.”

DESPOJÁNDOSE DEL VIEJO HOMBRE

A medida que el nuevo hombre surge y la imagen se alinea con Dios, las cosas viejas se eliminan y comienza una nueva vida. Dios no solo empieza a vivir en esa persona, sino que también habla para enderezar sus caminos a través de la guía de su Espíritu.

Juan 14:26

“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.”

Romanos 6:6

“Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección: sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.”

1ª Corintios 5:17

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”

Colosenses 3:5–10

“Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría. Por estas cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia. En las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno”

Con la renovación del Espíritu Santo en tu vida, comienzan a ocurrir cambios dentro de ti. Dios empieza a darte convicciones en áreas que nunca antes habías tenido. La forma en que hablas comienza a cambiar; la forma en que interactúas con los demás se vuelve diferente. La vieja vida de maldiciones, ira, venganza, inmoralidad sexual y otros deseos malvados empieza a cambiar. Después de un tiempo, la gente nota un cambio en ti y pregunta cómo sucedió.

Es asombroso cómo Dios cambia a las personas en solo unos pocos meses. A menudo, la gente confunde el nuevo carácter y estilo de vida de un creyente como si siempre hubiera sido así. Si pudieras ver cómo eran antes de nacer de nuevo. Por eso Jesús lo llama “nacer de nuevo”. Es un nuevo cambio; es un nuevo comienzo.

SANCTIFICADO POR COMPLETO

La Biblia se refiere a esta limpieza y renovación como la santificación del creyente (1ª Tesalonicenses 5:23). La palabra “santificar” proviene de la palabra griega “hagiasai” que significa hacer santo. Es interesante que la misma palabra hagiasai se traduzca como santo (hagiois), santidad (hagian) y santificar (hagiasai). Solo somos santificados no por lo que hacemos, sino porque Su Espíritu Santo (Hagios Pneuma) vive dentro de nosotros. No es coincidencia que Su Espíritu se llame el Espíritu “Santo” y así es como nos santificamos (nos hacemos santos).

Cuando el Espíritu Santo llena al nuevo creyente, instantáneamente se vuelve limpio por dentro. Dios siempre limpia desde adentro y afecta lo exterior después. Cuanto más tiempo un creyente vive para Dios, más debe mostrar un cambio. Jesús explica el proceso de santidad comenzando desde adentro. Reprende a los fariseos por tener santidad por fuera y estar sucios por dentro.

Mateo 23:25–26

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro están llenos de robo y de desenfreno. ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio.”

Los fariseos mostraban una santidad exterior, pero no era genuina. La santidad exterior debe reflejar la interior. Su ser interno estaba lleno de codicia y desenfreno. Por eso Jesús los llamó hipócritas.

Las enseñanzas de Jesús sobre la limpieza implican que hay cuatro condiciones del ser en lo que respecta a la santidad:

1. Limpio por dentro; Limpio por fuera – ej. Cristiano Maduro
2. Limpio por dentro; Sucio por fuera – ej. Nuevo Converso
3. Sucio por dentro; Limpio por fuera – ej. Fariseo
4. Sucio por dentro; Sucio por fuera – ej. No creyente

El Apóstol Pablo nos enseña que para ser completamente santos, necesitamos primero limpiar nuestra persona interior (Espíritu, Alma) y luego la persona exterior (cuerpo). Lo describe en el mismo orden que lo hace Jesús.

1ª Tesalonicenses 5:23

*“Y el mismo Dios de paz os **santifique** (haga santos) por **completo**; y **todo** vuestro ser; espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.”*

Ya vimos que el Espíritu de Cristo es lo que nos renueva y santifica. Es el Espíritu quien renueva nuestra mente y nos hace más como Jesús. No es de extrañar que Dios transforme nuestro ser a través de Su Espíritu. El Espíritu de Dios, que es santo, nos hace caminar, hablar, vestarnos y comportarnos de manera diferente. Por eso, el Apóstol Pedro dice:

1ª Pedro 1:15–16

“Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.”

Probablemente, el mayor ejemplo en las Escrituras que muestra la progresión del pecado a la santificación se encuentra en el mismo pasaje con el que comenzamos.

1ª Corintios 6:9–11

“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os engaños; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos de vosotros; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.”

Para más Información

Paul Baumeister

P.O. 2366, Elk Grove, CA 95759

**Click aquí para acceder
al curso completo**